

Del caballero humanista al humanismo picaresco.
La imitatio auctorum* en el *Baldo* y en el *Guzmán de Alfarache

Folke Gernert
 Universidad de Kiel

Preguntarásme: “¿Dónde va Guzmán tan cargado de ciencia? ¿Qué piensa hacer con ella? ¿Para qué fin la loa con tan largas arengas y engrandece con tales veras? ¿Qué nos quiere decir? ¿Adónde ha de parar?”¹

En el texto de Mateo Alemán nos encontramos con que, tras un largo elogio del saber² y de la ciencia a la que llama “riquísima mina descubierta, de donde los que quieren pueden sacar grandes tesoros, como agua de caudeloso río”, el *autor* pone en tela de juicio la sabiduría del pícaro. Así, en última instancia, invita a su lector a reflexionar sobre el estatus textual de la doctrina moral del *Guzmán de Alfarache*. Es bien sabido que el pícaro Guzmanillo estudia artes y teología en Alcalá de Henares (2.^a, III, 4). Como observó atinadamente Guillén,³ el personaje tiene que formarse para llegar a ser el narrador de su propio periplo vital,⁴ atalaya de la vida humana, y disponer del bagaje cultural necesario para la redacción de las reflexiones intercaladas. Michaud considera, a su vez, las referencias del pícaro al patrimonio cultural de su tiempo como “une nouvelle façon d’affirmer son identité en s’affirmant comme un homme de son temps” (Michaud 179).⁵ Por su parte, Matzat estudió el ‘contexto discursivo de la constitución del narrador como sujeto moral’ y llega a la conclusión de que –traduzco del alemán– las “estructuras discursivas barrocas se superponen al sustrato intertextual de la literatura popular y de la sátira humanista tanto en forma de

¹ *Guzmán de Alfarache* 1.^a, II, 7, ed. Rico (1983, 309). Michaud caracteriza de hecho al *Guzmán* como “une véritable somme philosophique, une petite encyclopédie” (180).

² “[...] debe desear todo hombre vivir para saber y saber para bien vivir,” *Guzmán de Alfarache* 1.^a, II, 7, ed. Rico (1983, 309).

³ “Mateo Alemán [...] hace que su protagonista vuelva a España y oiga artes y teología en Alcalá de Henares, para poder decir misa, predicar y tener comida cierta. De tal suerte se vuelve posible que el verdadero autor, en cuanto escritor, ponga a la disposición de su héroe una gama tan excepcional de recursos estilísticos y retóricos” (Guillén 73).

⁴ Véase al respecto también Rico (2000, 71): “Es importante caer en la cuenta de que el proceso de la conversión del pícaro se identifica con la paulatina consolidación del punto de vista que preside la novela; y constituye, en lo ideológico, uno de los motivos dominantes de la obra”. Compárense también a propósito de la tan debatida cuestión de la sinceridad de la conversión del pícaro Moreno Báez, Parker, Norval, Brancaforte, Cavillac 1983 y 1993, Gilbert: 564-566 así como recientemente Garrote Pérez quien caracteriza a Mateo Alemán como seguidor de Juan de Valdés “especialmente en lo que toca a la esencia de la fe cristiana, resumida en el *Diálogo de la doctrina cristiana*” (Garrote Pérez 569).

⁵ Véanse también las observaciones de Michaud: 278 sobre la recepción de la obra como miscelánea: “Tant mieux pour notre si, de surcroît, le récit du *gueux* en vient à être considéré, à son tour, comme une miscellanée, ainsi qu’en témoignent les préfaces, espagnoles aussi bien qu’étrangères, qui se succèdent pendant plus d’un siècle”.

enseñanza teológica y moral cuanto de una semántica de la inestabilidad supradiscursiva”.⁶ Aunque Matzat asienta sobre firmes argumentos la heterogeneidad estructural del *Guzmán de Alfarache*,⁷ quisiera proponer otra lectura de esta novela de Mateo Alemán, que parta en primera instancia de la unidad estructural de la novela y recuerdo a este propósito las palabras de Rico: “(...) si Mateo Alemán escribió un libro, y no dos, sería porque juzgaba bien integrado los elementos constitutivos” (2000, 60).⁸ La integración de elementos heterogéneos –la narración picaresca, la *novella* intercalada, la reflexión moral y el sermón–⁹ nos lleva a las colecciones de varia erudición, tan en boga en tiempos de Alemán, que no constituyen solamente un repertorio del que se sirve el autor sevillano a la hora de redactar las digresiones moralizantes, sino que también le proporcionan al autor un modelo estructural; según observa Monti: “Il suo romanzo presenta poi una tale varietà nella struttura discorsiva da poter essere addirittura assimilato al genere della *silva* o della *miscelanea*” (Monti 123). Es efectivamente este carácter misceláneo, al estilo de la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía¹⁰ y de los *Lugares comunes* de Juan de Aranda,¹¹ el que organiza la estructura del *Guzmán de Alfarache*,¹² o, mejor dicho, de las partes discursivas de la

⁶ Matzat: “Wie wir gesehen haben, ergibt sich die Komplexität dieses Kontextes daraus, daß das intertextuelle Substrat volkstümlicher Schwankliteratur und humanistischer Renaissancesatire mit barocken Diskursstrukturen überlagert wird, und zwar sowohl in Form einer diskursübergreifenden barocken Instabilitätssemantik als auch in der moraltheologischen Didaxe” (278).

⁷ Véase el capítulo II “Die strukturelle Heterogenität des *Guzmán de Alfarache*” (Matzat 272 sigs).

⁸ Véase al respecto también Rico (1967, 171-84). Fue Moreno Báez quien –tras resumir el estado de la cuestión– llegó a la conclusión de que la revaloración de las digresiones del *Guzmán* que se impuso después de la condena de Alain René Le Sage en su traducción francesa “purgée des moralitez superflües” y que llevó a “apreciar las moralidades con independencia de la narración” era una postura crítica igualmente falaz porque “no nos deja situarnos en el punto de vista desde el que relato y moralidades aparecen subordinados al mismo fin y, por tanto, fundidos en una unidad artística superior” (38). En el mismo libro dedica un capítulo al “Sentido de las digresiones” (166-71) en el que la explica como “producto de la exuberancia y pasión barrocas” (168). Blanco Aguinaga dedica, a su vez, un capítulo a la “cerrazón temática y formal del *Guzmán de Alfarache*” (Blanco Aguinaga 316-28). Véase también la tesis doctoral de Philippe Rabaté intitulada *L’écriture de la morale dans le “Guzmán de Alfarache”. Du galérien-écrivain au lecteur-atalaya*, cuyo autor se había propuesto “ressaisir l’unité de l’écriture de la morale dans le texte” según dice en una autorreseña en las *Mélanges de la Casa de Velazquez* (285).

⁹ Para la relación de la novela con el sermón, que también explica la mezcla de elementos heterogéneos, véase Kaplis-Hohwald.

¹⁰ Véase el capítulo sobre la *Silva* y los capítulos XX y XXI de la segunda parte en Cros (1967a, 150-62) así como el capítulo “De l’explication de textes ou ‘lectio’ aux miscellanées” en Cros (1967b, 150-62).

¹¹ Los *Lugares comunes de conceptos, dichos, y sentencias en diversas materias* se publicaron en Sevilla: Juan de León, 1595. Un facsímil digital de la edición Madrid: Juan de la Cuesta, 1613. Disponible en la página <http://rosalia.dc.fi.udc.es/Poliantea/GetPolianteaById.do?id=1>.

¹² Compárense también los *Coloquios satíricos* de Antonio de Torquemada (ed. Rodríguez Cacho 1994). Nos las tenemos, en el *Guzmán de Alfarache*, según afirma Cros (1967b, 161), con una “érudition de seconde main”. Sobejano habla de paso de las “sátiras, moralidades y enseñanzas, algunas arrancadas a Ravisio Textor, al Padre Cabrera o al interesante asceta seglar Alejo Venegas” (298).

novela que complementan la narración picaresca propiamente dicha. Tal combinación del consejo con la conseja –para utilizar la terminología del propio Mateo Alemán– se inspiró probablemente en un libro de caballerías intitulado *Baldo*. Esta obra, intitulada *El cuarto libro del esforzado caballero Reinaldos de Montalbán que trata de los grandes hechos del invencible caballero Baldo y de las graciosas burlas de Cíngar*, fue publicada anónimamente en 1542 en la imprenta sevillana de Domenico de Robertis; en realidad es una adaptación en prosa del epos macarrónico *Baldus* de Teófilo Folengo, combinada con reescrituras de la *Eneida* virgiliana y de la *Farsalia* de Lucano, ampliadas a su vez con gran número de referencias heterogéneas a la literatura antigua y coetánea de su autor. Gracias a los estudios de König (1980, 88-109; 1981, 286-305 y trad. esp. 2003) y Blecua conocemos la importancia de este texto para la génesis de la novela picaresca tanto en cuanto al discurso –la narración homodiegética y la estructura episódica de la autobiografía ficticia–¹³ como en el plano de la *histoire*; a este respecto téngase presente el estudio de König (2003, 137-67) sobre la imitación del ‘famoso hurto’ en el *Guzmán de Alfarache*.¹⁴ Él mismo vinculó, además, las moralizaciones de Mateo Alemán con la traducción castellana de Folengo:

Sus comentarios filosófico-morales son, en otro plano, continuación de lo que el autor del *Baldo* había insertado, en forma de numerosas *moralizaciones* extensas, como comentarios interpretativos en las ‘fantasías’ de Folengo. La gran innovación de Mateo Alemán fue confiar estos comentarios al mismo pícaro que está describiendo su vida, con lo cual simultáneamente se presenta a sí mismo y a su entorno y lleva a cabo una crítica desde una perspectiva que, consecuente y virtuosamente, posee una estructura bipolar. (König 2003, 136)

Quisiera profundizar en este paralelismo aludido por König y ocuparme de la combinación de una narración –o bien caballeresca o bien picaresca– con una parte

¹³ Otro denominador estructural común es la intercalación de *novelle* en las autobiografías intercaladas del *Baldo*, analizadas por Gernert (2001, 109-17), y del *Guzmán de Alfarache*, sobre los que hay una monografía de Brau quien los compara –como ya hizo Smerdou en un breve artículo– con las intercalaciones narrativas del *Quijote*. El crítico francés destaca “l’esthétique de la diversité” y concluye: “Il semble donc [...] que les nouvelles soient, tout comme de nombreuses autres cellules narratives (historiettes, anecdotes, etc.), des éléments qui, s’ils divertissent le lecteur, dispersent son attention et la détournent du but moral visé par les sermons, les nombreux exempla et l’autobiographie picaresque elle-même” (Brau 31-32). Para el origen folclórico del cuento de Guarico Guarnidor véase también Chevalier: 342, nota 31, quien remite a los *Cuentos de Yehá* de Antonio Ortiz Antiaño, N° 124 “Yehá y el dinero del judío”, registrado por Aarne & Thompson.

¹⁴ Véase también Blecua (147-239) y el artículo de Cavillac (1988, 119-45) sobre la burla de Milán y su relación con la vida de Cíngar. Davis analiza el episodio sin reparar en la importancia del *Baldo* para la constitución del texto (116-21).

discursiva muy desarrollada, caracterizada por la ostentación de erudición grecolatina.¹⁵

El autor anónimo del *Baldo* intercala –como lo hará más tarde López de Úbeda en su *Pícara Justina* de forma paródica– comentarios extradiegéticos bajo la rúbrica “Moralidad” o “Adición del trasladador”. Se trata de un total de veinte anexos, diez y nueve de los cuales se encuentran en el primero de los tres libros y uno sólo al final del segundo.

Me parece pertinente analizar las partes discursivas del *Baldo*, es decir, estas moralidades así como el prólogo, e ir destacando los paralelismos con la picaresca en general y con el *Guzmán de Alfarache* en particular. Tanto el anónimo adaptador de Folengo como los autores de las primeras novelas picarescas se muestran conscientes en los paratextos del estatus textual problemático de sus obras. Leemos en el *Prólogo sobre la poesía de Merlino Cocayo poeta Mantuano que demuestra cómo se ha de sacar utilidad de las fábulas y la causa por que se inventaron* lo siguiente acerca del ‘libro malo’:

Pues dirá alguno: el libro malo, ¿para qué se consiente? Serale respondido que pues nuestra madre la naturaleza todo cría a provecho del hombre, ¿por qué cría las serpientes y cosas ponzoñosas y animalejos que ningún provecho dan? [...] En fin, que d’esto acostumbraba a decir Plinio el filósofo que “no había libro tan malo que por una parte o por otra no aprovechase”.¹⁶

No deja de ser llamativo que tanto en el *Lazarillo de Tormes* como en el *Guzmán de Alfarache* se recurra a la misma cita de Plinio para apoyar una argumentación parecida. En el prólogo del *Lazarillo* leemos:

Y a este propósito dice Plinio que no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena; mayormente que los gustos no son todos unos, mas lo que uno no come, otro se pierde por ello.¹⁷

Mateo Alemán escribe en su prólogo dirigido al “discreto lector”:

¹⁵ Se nombran expresamente las autoridades siguientes: Alberto Magno, Apuleyo, Aristóteles, Aulo Gelio, Claudiano, Catón, Cicerón, Demócrito, Diógenes Laercio, Epitecto, Esopo, Estacio, Estrabón, Eurípides, Frontino, Heráclito, Herodes Ático, Heródoto, Hipócrates, Homero, Horacio, Jenofonte, San Jerónimo, Justino, Juvenal, Livio, Lucano, Marcial, Juan de Mena, Ovidio, Persio, Platón, Plauto, Plinio el Viejo y el Joven, Plutarco, Prudencio, Quilón, Séneca, Silio Itálico, Solino, Estesícoro, Teofrasto, Terencio, Valerio Máximo, Varrón y Virgilio.

¹⁶ Compárese Plinio el Joven, *Epistolae* III, 5 (C. Plinius Baebio Macro suo): “10. [...] dicere etiam solebat nullum esse librum tam malum ut non aliqua parte prodesset”, *Baldo*: 5; las páginas se refieren a mi edición del texto, pero modernizo la grafía y introduzco comillas y cursivas para indicar las citas.

¹⁷ *Lazarillo de Tormes*, ed. Rico (1992, 4). Véase también el comentario detallado en la edición del *Lazarillo* de Ricapito (1982, 92, nota 4).

Bien veo de mi rudo ingenio y cortos estudios fuera muy justo temer la carrera y haber sido esta libertad y licencia demasiada; mas considerando no haber libro tan malo donde no se halle algo bueno, será posible que en lo que faltó el ingenio supla el celo de aprovechar que tuve, haciendo algún virtuoso efeto, que sería bastante premio de mayores trabajos y digno del perdón de tal atrevimiento.¹⁸

El autor del *Guzmán de Alfarache* se ciñe más bien al *Lazarillo* que al propio Plinio, quien acuñó esta frase tan célebre en una de sus epístolas. Asimismo la reflexión sobre los gustos y su *varietas* que el autor del *Lazarillo* expresa imitando a Horacio¹⁹ se recoge en el *Guzmán*:

Y aunque suelen decir que cuantas cabezas tantos pareceres, y si uno o un ciento disparan diciendo locuras donosas, otros discurren con prudencia.²⁰

Con esa misma cita empieza también el primer prólogo del *Baldo* que aduce un gran número de autoridades:

Según dice el príncipe de los cómicos, Terencio, “cuantos son los hombres tantos pareceres hay”,²¹ sentencia recitada de Horacio,²² aprobada de Persio.²³

Esta acumulación de fuentes se inspira probablemente en los *Adagia* de Erasmo, donde el roterodamo comenta la sentencia “Quot homines, tot sententiae”²⁴

¹⁸ *Guzmán de Alfarache* 1.^a, “Al discreto lector,” ed. Rico (1983, 93). Véase también Sobejano 269.

¹⁹ Horacio, *Epístolas* II, ii, 58-63: “denique non omnes eadem mirantur amantque [...] Renuis quod tu, iubet alter”. Véase el comentario de la ed. Rico (1992, 4, nota 6) y Marasso: 228: “*Quot capita, tot sententiae*, escribe el Bachiller a Guevara, al comunicarle los distintos juicios que se hacen de sus obras; recordaría a Horacio (Sát. II, 1, 27-28): quot capitum vivunt, totidem studiorum milia, con todas las formas que esta sentencia adquiere entre los latinos: Quot homines, tot sententiae. Por otra parte, según Horacio (Ep. II, 2, 58-61), no todos tienen las mismas admiraciones y gustos. El autor del *Lazarillo* traduce casi literalmente: *Renvis quod tu iubet alter*: ‘lo que uno no come otro se pierde por ello’. Esta mención de la comida se encuentra en la *Silva de varia lección* de Pero Mexía, que apareció en 1540: ‘Hallaréis un hombre que por todo el mundo no comerá una cosa, y otros muchos que digan que en todo él no hay otra más sabrosa que aquella misma que el otro no come’ (I, 38). En el *Cortésano* de Castiglione (I, 7): ‘que lo que el uno tiene por muy bueno el otro lo tenga por muy malo’. Y, en fin, toda la intención pertenece a este tema horaciano tan parafraseado por los escritores de la época que se colocan en el medio humano del relativismo de Protágoras hasta hacer decir a Cervantes que es imposible componer un libro ‘que satisfaga y contente a todos los que le leyeren’.”

²⁰ *Guzmán de Alfarache* 1.^a, II, 7, ed. Rico (1983, 313).

²¹ Terencio, *Phormio* II, 4, 14, v. 454: “Quot homines, tot sententiae; suos cuique mos”.

²² Horacio, *Saturae* II, 1, 27-28: “Quot capita vivunt, totidem studiorum”. Cfr. también Cicerón, *De finibus* I, 15: “Sed quot homines, tot sententiae”.

²³ Persio, *Saturae* V, 52: “Mille hominum species et rerum discolor usus”.

recurriendo tanto al *dictum* horaciano aludido en el prólogo del *Lazarillo* como a las sátiras de Terencio y el *Phormio* de Persio.

Quisiera destacar otro aspecto de los paratextos del *Baldo* que es significativo a la luz de la evolución posterior de la picaresca. El *Prólogo sobre la poesía de Merlino Cocayo* es en su totalidad una apología de la literatura de ficción, ‘poética historia’²⁵ la denominará Mateo Alemán; en él encontramos formulado un programa estético literario nacido de la necesidad de justificar el recurso a un hipotexto diametralmente opuesto a la lógica ficcional de los libros de caballerías hispánicos como lo son las obras de Teófilo Folengo. Desde este primer prólogo del *Baldo* se percibe una preocupación por el provecho didáctico de la literatura. Partiendo del *dictum* horaciano del *prodesse et delectare* y de la definición de la comedia de Donato como “*imitationem vitae, speculum consuetudinis, imaginem veritatis*”, el autor anónimo formula la siguiente defensa de la literatura dramática:

Así, en las comedias, no con mucho trabajo, vemos la vida y costumbres de nosotros. En tal género de escribir se vee lo que habemos de aprender, lo que han de hacer los mancebos, lo que han de aconsejar los viejos. Véese en poco lo que no se vería en largo tiempo experimentándolo nosotros: errando por acertar, siendo burlados por avisar. (*Baldo* 4)

El prologuista del *Baldo* da preferencia al potencial educativo del teatro infravalorando la experiencia. Según Parrack, “the school of learning that Alemán inaugurated represents a cultural critique that seeks to resolve empirically the contradictions between theory and and practice which grew ever greater throughout the sixteenth century” (300).²⁶

²⁴ Véase “*Quot homines, tot sententiae*” *Adagia* I 3, 7 en *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami recognita et adnotatione critica instrvcta notisque illvstrata Ordo 2, Tomus 1 (Adagia)*: “*Nihil vel hodie vulgo tritius est quam haec Terentiana sententia: Quot homines, tot sententiae. Cui similis est apud eundem et illa Suus cuique mos erat. Persius item: Mille hominum species et rerum discolor vsus. / Velle suum cuique est nec voto viuitur vno. Eodem pertinet et ilum epigrammaticum, quo dictum est inueneri qui non recusent agris paternis cedere, qui velit ingenio cedere, reperiri neminem. Horatius decentissimam addidit allegoriam: Tres mihi conuiuiae dissentire videntur, / Poscentes vario multum diuersa palato*” (319-20).

²⁵ Para el término y su empleo en la traducción del *Momo* de 1553 véase Niemeyer: “Las dicotomías aristotélicas, si es que Alemán las quería aplicar a su obra y no entendía el término ‘historia’ en el mismo sentido que Alonso de Barros, no se refieren, pues, tanto a la estructura interna del texto, sino más que nada a su doble codificación como discurso ficcional y, de ahí, a las ambigüedades intrínsecas a la lectura de la ficción, que en absoluto ha de tomarse por ‘verdad’ pero que, no obstante, debe comunicar alguna ‘verdad’” (576).

²⁶ Véase también Parrack (294-95): “For his part, Alemán reacts to this crisis of authority by articulating a new epistemology that empowers the experience of the individual subject over classical

Sin embargo, la narración caballeresca de Baldo y sus compañeros Cíngar, Falqueto y Fracaso presenta a los personajes ficticios como lectores. Ya Folengo describió con su vena cómica cómo el joven caballero –una vez que ha gustado los *cantari* sobre los grandes hechos de los paladines de Carlomagno– hace pedacitos sus manuales de enseñanza del latín de Elio Donato y de Niccolò Perrotto para encender con ellos las brasas donde freír las salchichas:

Fecita de “cuius” Donati, deque Perotto
scartozzos ac sub prunis salcizza cosivit.²⁷

En el *Baldo* castellano la lectura se presenta como factor determinante para la evolución posterior del niño:

De adonde lo puso a leer, lo cual aprendía Baldo muy bien. Lo que más se aficionava a leer eran libros de los grandes hechos de cavalleros, no trayendo otra cosa en el ánimo y en la obra. De adonde se le formava gran osadía [...]. (*Baldo* 20)

Si leemos un texto como la “Vida de Cíngar”, que describe, en última instancia, como la picaresca posterior un proceso de formación de un individuo desde muy joven, debemos destacar que la lectura vuelve a ser un factor decisivo, como les cuenta el propio Cíngar a sus compañeros: “Donde en los tiernos años aprendí a leer y lo que más me agradaban eran las fábulas de los poetas” (*Baldo* 62); y –podemos añadir– sobre todo las fábulas esópicas que son la lectura infantil por excelencia no sólo en tiempos de nuestro anónimo autor (*Baldo* 4). En el proceso de aprendizaje de los jóvenes esbozado en el *Baldo* se concede una función importantísima a “las fábulas y versos poéticos” (*Baldo* 4), que recomendaban también los grandes pedagogos humanistas como Erasmo²⁸ y Juan Luis Vives. La lectura de la literatura de ficción sirve no sólo para la enseñanza retórica –con particular hincapié en la elocuencia–,²⁹ sino también para la formación moral del individuo:

knowledge. [...] Alemán forces the reader to confront the abyss which separates theory from reality: words from actions in *Guzmán de Alfarache* [...] Likewise, this conflict privileges the individual and promotes the self-fashioning that is central to picaresque discourse”. Véase al respecto también el capítulo III. *Erfahrungswissen und Autoritätswissen* en Matzat (278-82).

²⁷ Folengo, *Baldus* III, 110-01, ed. Faccioli (1989, 82).

²⁸ Se lee en la *Institutio Principis Christiani* (126-28): “Jam tum infantulo, fabellis amoenis, apologis festivis, lepidis parabolis, insinuet, quae post grandiori sit serio praecepturus. Ubi libentur audierit puellus Aesopicum apologum de leone muris beneficio vicissim servato, de columba formicae opera incolumi: ubi satis arriserit, tum praeceptor adjicet: eam fabellam ad Principem attinere, ne quem omnino despiciat, sed infimae quoque plebis animos sibi benefactis studeat adjungere, quos nemo sit adeo imbecillis, quin et per occasionem prodesse queat amicus, e nocere inimicus, idque potentissimi etiam”. Véase también la edición de los escritos pedagógicos de Erasmo editados por Gail.

²⁹ Hofer estudió la importancia de este ideal en los escritos pedagógicos de Quintiliano y Erasmo y en menor medida en Vives. Véase para Erasmo y Vives como pedagogos también Rattner (24-25 y 33) a

Con los poetas se aprende el sermón latino, la noticia de las cosas; apréndese la manera de bien hablar, la gracia en el decir. Con esto no solamente la lengua se forma, pero también el ánimo. (*Baldo* 4)

La defensa del valor de las fábulas es también una estrategia retórica de un humanista que sabe perfectamente cuán problemático es el libro que está prologando:

[...] diremos con algunos ejemplos de qué manera, ya que leemos las fábulas, habemos de sacar provecho d'ellas; o cómo se las han de apropiar los maestros a sus discípulos. (*Baldo* 5)

Tras un largo listado de 'fábulas' mitológicas³⁰ con sus correspondientes interpretaciones alegóricas,³¹ el autor anónimo acumula algunos ejemplos del poder de las fábulas procedentes de Tito Livio, de Plutarco, de Aristóteles así como de Esopo a quien menciona *expressis verbis* y a quien luego traduce sin indicarlo. Relata cómo el rétor Demades cuenta al pueblo ateniense la fábula de la diosa Ceres que llega con una golondrina y una anguila a un río que ellos pasan volando y nadando, respectivamente. En este momento se calla Demades y le preguntan qué hacía la diosa:

-Enojóse con vosotros vuestra diosa, porque no queréis oír las cosas provechosas, pero muy atentos oís las consejas.³²

propósito de la importancia de la literatura en la enseñanza lingüística. Para la influencia de las teorías sobre la educación en Quintiliano en *La vida de Lázaro de Tormes* y en el *Guzmán de Alfarache* véase Rosario Angleró.

³⁰ Véase al respecto Gernert (2004, 85-93).

³¹ Algunas interpretaciones alegóricas de los relatos ovidianos recuerdan la tradición del *Ovidius moralizatus*. Compárese la reescritura de *Metamorfosis* I, 151-62 (“[...] oyendo nosotros la fábula de los gigantes medio serpientes nacidos de la tierra cómo se tomaron con los dioses y fueron muertos, bien diremos que es burla. Pero, habiendo tal silencio, hallarás la pena que da Dios a los hombres diabólicos hechos de carne humana juntos con el diablo que contra su Dios se levantan muy vanagloriosos y soberbios, pero luego caen en los fuegos, en las eternas penas”, *Baldo* 5) con la interpretación del episodio en *Ovid moralisé* I, 1185-1202: “– Tel allegorie y puis metre: / Li jaiant, qui, por Dieu demetre, / Vaudrent eslever le monciel / Des montaignes contre le ciel, / Notent les orgueilleus du monde, / Ou toute mauvaistiez habonde, / Tout orgueil, toute felonnie, / Toute traïson, toute envie, / Qui par foles presumpcions / Lievent leur cogitacions / Contre Dieu, pour lui guerroier, / Si vuelent vers lui forçoier, / Si s’orgueillent, si se sorcuident, / Et sa gloire tolir li cuident, / Mes Dieus, qui tout orgueil confont, / Ou feu d’enfer, ou puis parfont / Fait ceus confondre et trebuschier / Qui se vuelent encruchier” (vol. I, 86-87). Para la materia ovidiana en el *Baldo* véase Gernert (2006, 47-74).

³² *Baldo* (7), compárese con “Demades and the Athenians”, Perry (63), en la traducción de Gibbs: “The orator Demades was trying to address his Athenian audience. When he failed to get their attention, he asked if he might tell them an Aesop’s fable. The audience agreed, so Demades began his story. ‘The goddess Demeter, a swallow, and an eel were walking together down the road. When they reached a river, the swallow flew up in the air and the eel jumped into the water’. Demades then fell silent. The audience asked, ‘And what about the goddess Demeter?’ ‘As for Demeter’, Demades replied, ‘she is

Esta fábula esópica, recogida también por Jean de La Fontaine en sus *Fables* (295-97), transmite una lección que Mateo Alemán ha aprendido muy bien cuando se dirige en el segundo prólogo al discreto lector diciéndole: “Haz como leas lo que leyeres y no te rías de la conseja y se te pase el consejo”.³³ En los ejemplos allegados por el autor del *Baldo* se trata de consejos que se escuchan en virtud de la conseja. Pero hay más: En el episodio citado de *Ab urbe condita* el narrador intradieético que cuenta la fábula de la conjura de los miembros contra el vientre para disuadir el pueblo romano del alzamiento ideado contra las autoridades es Menenio Agripa, “facundum uirum et quod inde oriundus erat plebi carum”, es decir que se trata de un hombre de extracción social más bien baja que por esta razón encontró el tono apropiado para transmitir su mensaje al pueblo.³⁴ Entablando un diálogo con su lector –estrategia de textualización perseguida también por Mateo Alemán–³⁵ el prologuista destaca su propia humildad y

angry at all of you for preferring Aesop’s fables to politics!’ So it is that foolish people disregard important business in favour of frivolities”.

³³ *Guzmán de Alfarache*, 1.ª, “Al discreto lector”, ed. Rico (1983, 94); véase al propósito Rico: “El propio Mateo Alemán venía a distinguir en la novela el dominio de la ‘conseja’ (el relato biográfico fundamentalmente) y el dominio del ‘consejo’ (la doctrina desarrollada en forma explícita, podemos entender ahora). Pues bien, si la conversión introduce un hiato entre Guzmán y Guzmanillo, entre el actor y el autor, el impulso inmediato es atribuir a la exclusiva responsabilidad del segundo toda la cargazón de prédicas y disertaciones. La conseja y el consejo, así, quedarían unidos *in extremis* en la figura de Guzmán” (2000, 65).

³⁴ Tito Livio, *Ab urbe condita*, Liber: “Placuit igitur oratorem ad plebem mitti Menenium Agrippam, facundum uirum et quod inde oriundus erat plebi carum. Is intromissus in castra prisco illo dicendi et horrido modo nihil aliud quam hoc narrasse fertur: tempore quo in homine non ut nunc omnia in unum consentiant, sed singulis membris suum cuique consilium, suus sermo fuerit, indignatas reliquas partes sua cura, suo labore ac ministerio uentri omnia quaeri, uentrem in medio quietum nihil aliud quam datis uoluptatibus frui; conspirasse inde ne manus ad os cibum ferrent, nec os acciperet datum, nec dentes quae acciperent conficerent. Hac ira, dum uentrem fame domare uellent, ipsa una membra totumque corpus ad extremam tabem uenisse. Inde apparuisse uentris quoque haud segne ministerium esse, nec magis ali quam alere eum, reddentem in omnes corporis partes hunc quo uiuimus uigemusque, diuisum pariter in uenas maturum confecto cibo sanguinem. Comparando hinc quam intestina corporis seditio similis esset irae plebis in patres, flexisse mentes hominum” (II, 32).

³⁵ Para el uso del ‘tú’ en el *Guzmán de Alfarache* véase Cascardi (383-84). Cavillac analiza lo que define como “comunicación con el receptor inmanente” (2001, 318) y observa: “La segunda persona, es cierto, favorece el didactismo conforme a una técnica bien documentada en la oratoria espiritual y en la literatura humanística de índole moral. No obstante, importa subrayar que, siendo ahí el receptor no ya un simple pretexto didáctico sino una instancia clave de la ficción, el uso del *tú* entraña una dimensión afectiva llamada a suscitar la empatía de ese confidente más próximo a la intimidad de Guzmán que el lector real por muy discreto que fuese” (2001, 319). La relación entre narrador y narratario ha sido analizado recientemente por Lucero Sánchez 2007 y 2008. Téngase en cuenta también la observación de Prellwitz: “La posizione *tu* del destinatario interno della storia nel primo capitolo del libro riassume quindi diversi interlocutori ipotetici. Non si tratta soltanto di un generico lettore curioso; nella sua finzione di dialogo Guzmán sembra rivolgersi piuttosto a un pubblico diversificato, o, per essere più esatti, a un auditorio con il quale entra talvolta in un dialogo fittizio” (35).

acompaña la autocaracterización del sujeto de la enunciación con un ejemplo del decimoctavo libro de las *Noctes atticae*:³⁶

Pero tú, discreto lector, a quien va todo esto dirigido, tomarás esto de mí, simple y de buena voluntad, para agradarte que no de un sabio quizá para dañarte, como hicieron los ciudadanos de Lacedemonia que más quisieron el consejo de un hombre simple que no de un sabio y malo siendo entrambos de una manera (como se hallará en Aulo Gelio). (*Baldo* 8)

Lo que aquí es poco más que un tópico prologal se realizará en la picaresca posterior con la voz del pícaro como sujeto de la narración. Y no olvidemos en este contexto que la biografía intercalada de Cíngar anticipa la intencionalidad narrativa de Guzmán –dice Cíngar a su compañero Leonardo a propósito de sus astucias, las “graciosas burlas” del título: “os las contaré desde mi niñez, no para que las aproveís, sino para que las evitéis”– (*Baldo* 62).

Las reflexiones morales, las máximas de comportamiento, de las que hace alarde el Guzmán narrador están en el *Baldo*, como decíamos, relegadas al comentario extradiegético. Lo que me interesa destacar de estas moralidades es el recurso constante a obras de carácter misceláneo, en especial las *Noctes atticae* de Aulo Gelio o los *Factorum et Dictorum Memorabilium* de Valerio Máximo. A estas colecciones

³⁶ Aulo Gelio, *Noctes atticae* Liber XVIII, iii, 1-8: “Quid Aeschines rhetor in oratione, qua Timarchum de inopudicitia accusavit, Lacedaemonios statuisse dixerit super sententia probatissima, quam inprobatissimus homo dixisset. Aeschines, uel acerrimus prudentissimusque oratorum, qui apud contiones Atheniensium floruerunt, in oratione illa saeva criminosaque et uirulenta, qua Timarchum de inopudicitia grauiter insigniterque accusavit, nobile et illustre consilium Lacedaemoniis dedisse dicit uirum indidem ciuitatis eiusdem principem uirtute atque aetate magna praeditum. ‘Populus’ inquit ‘Lacedaemonius de summa republica sua, quidnam esset utile et honestum, deliberabat. Tum exurgit sententiae dicendae gratia homo quispiam turpitudine pristinae uitae defamatissimus, sed lingua tunc atque facundia nimium quanto praestabilis. Consilium, quod dabat quodque oportere fieri suadebat, acceptum ab uniuersis et complacitum est, futurumque erat ex eius sententia populi decretum. Ibi unus ex illo principum ordine, quos Lacedaemonii aetatis dignitatisque maiestate tamquam arbitros et magistros disciplinae publicae uerebantur, commoto irritatoque animo exsilit et ‘quaenam’, inquit ‘Lacedaemonii, ratio aut quae tandem spes erit urbem hanc et hanc rempublicam saluam inexpugnabilemque esse diutius posse, si huiuscemodi anteactae uitae hominibus consiliariis utemur? quod si proba istaec et honesta sententia est, quaeso uos, non sinamus eandem dehonestari turpissimi auctoris contagio’. Atque ubi hoc dixit, elegit uirum fortitudine atque iustitia praeter alios praestantem, sed inopi lingua et infacundum, iussitque eum consensu petituque omnium eandem illam sententiam disertu uiri, cuiusmodi posset uerbis, dicere, ut nulla prioris mentione habita scitum atque decretum populi ex eius unius nomine fieret, qui id ipsum denuo dixerat. Atque ita, ut suaserat prudentissimus senex, factum est. Sic bona sententia mansit, turpis auctor mutatus est’.”

de curiosidades se refiere a veces diciéndolo abiertamente, aunque también en ocasiones de manera implícita, por ejemplo cuando cita a Platón de segunda mano.³⁷

En definitiva, lo que me interesa destacar son las formas de la transmisión del saber que nos revela una lectura detenida del *Baldo*. Es bien sabido qué función desempeñan compilaciones como la *Polyanthea* de Nanni Mirabello³⁸ o la *Officina* de Ravisius Textor³⁹ para la difusión de la cultura clásica.⁴⁰ Es cuestión de paciencia, trabajo y buena fortuna dar con el florilegio que ha manejado un autor. En el caso del *Guzmán* sabemos, por ejemplo, cómo Mateo Alemán utilizaba los *Lugares comunes* de Juan de Aranda, de los cuales recoge por ejemplo una cita de las *Epístolas a Lucilio* de Séneca en el primer libro de la segunda parte según lo aclara el comentario de Rico.⁴¹ A propósito del *Baldo*, en cambio, puedo avanzar sólo por exclusión diciendo que los florilegios mencionados no estaban en la mesa de trabajo del autor anónimo como quiero demostrarles con un ejemplo. Leemos en la moralidad que comenta la *psicomachia* contada en el capítulo XXXVI:

Sigamos el consejo del filósofo Séneca: “Conviene al hombre mandar a la riqueza y no servirla. Si supieras usar de riqueza, es sierva y si no es señora”; y adelante dice: “Pon freno a tu cobdicia”. Y tira de ti los halagos de este mundo y huigamos la avaricia que a tantos malos compele como dice Vergilio: “O, sacrílega hambre de oro, ¿a qué no compeles los pechos y corazones de los hombres?” (*Baldo* 132)⁴²

³⁷ Véase la moralidad que sigue al capítulo XVIII *Cómo aquellos tres filósofos de Corintio hallaron por experiencia la manera de la alquimia y cómo muchos fueron burlados por ella y otros burlaron*: “Y porque no parezca que hablo sin autor, diré las palabras que –según cuenta Aulo Gelio en el décimo libro de sus *Noches áticas*– las dijo Platón en aquel su libro llamado *Gorgias* hablando con Sócrates en persona de uno llamado Calicles; y dice así: ‘La filosofía, o Sócrates, cosa es elegante si alguno en edad la alcanzare con moderación [...]’.” *Baldo*: 61; compárese con Aulo Gelio, *Noctes atticae* Liber X, 22, 3-4 y 22: “III. Verba ipsa super hac re Platonis ex libro, qui appellatur *Gorgias*, scripsi, quoniam vertere ea consilium non fuit, cum ad proprietates eorum nequaquam possit Latina oratio aspirare ac multo minus etiam mea: IV. Philosophia gar toi estin, o Sokrates, charien, ean tis autou metrios hapsetai en tei helikia; [...]”, así como Platón, *Gorgias* 484c: “Te confieso, Sócrates, que la filosofía es algo muy divertido cuando en la juventud se la estudia con moderación, [...]”

³⁸ Domenico Nanni Mirabello, *Polyanthea, opus suavissimis floribus exornatum*. Lyon: Thomas, Jean, 1513. Se puede consultar online una reproducción digital del original conservado en la Biblioteca de la Universidad de Granada a través de www.cervantesvirtual.com.

³⁹ Ravisius Textor, Ioannes. *Ioannis Ravisii Textoris Nivernensis Officina, vel potius naturae Historia, in qua copiosissime est dispositum, quicquid habent Autores in omnibus disciplinis omnes, quod & rerum & verborum cognitionem ullo modo facere potest*. Basileae: Westhemer, 1538. Igualmente disponible online gracias a *cervantesvirtual*.

⁴⁰ Hay que tener en cuenta los avisos de López Poza (191-214) sobre la importancia de estos repertorios para la edición y anotación de textos del Siglo de Oro así como las observaciones de Cherchi (1993, 43-53) en su reseña de la edición de la *Silva de varia lección* de Castro.

⁴¹ *Guzmán de Alfarache* 2.^a, I, 8, ed. Rico (1983, 562). Véanse al respecto Séneca, *Epístolas a Lucilio* VIII, 3 y Juan de Aranda s.v. mentira.

⁴² Véase Virgilio, *Aeneis* III, vv. 56-57: “Quid non mortalia pectora cogis, / auri sacra fames?”

El anónimo cita los proverbios seudosenequianos que se recogen frecuentemente en la *Polyantea* de Nanni Mirabello, donde aparecen los primeros dos proverbios como si fuera una única verdad paremiológica: “Pecunia oportet imperare: non seruire: pecunia si vti scias: ancilla est: si nescias domina”.⁴³ Pero el autor nos da una valiosa información sobre el original que maneja diciendo “y adelante dice”, se sobreentiende el filósofo Séneca. Y en este caso sólo la materialidad de la transmisión de las obras apócrifas de Séneca nos ayuda a averiguar cómo este oscuro humanista leía al Seudo-Séneca. Gracias a los incunables digitalizados por la Herzog-August-Bibliothek de Wolfenbüttel he podido comprobar que el orden de los proverbios en la edición de los *Prouerbia Senece*, publicada por Schmiedhöfer en Leipzig en 1489 no coincide con el de las ediciones modernas, pero sí con lo que leemos en nuestro libro de caballerías:

Pecunia oportet imperare: non seruire: pecunia si vti scias: ancilla est: si nescias domina. Putandus est recte fortior qui cupiditates tam quam hostes subijcit.⁴⁴

Como hemos podido comprobar, el autor del *Baldo* no leía a esta poliantea en concreto. Lo que sí leía, sin decirlo, eran las obras de Erasmo y, en menor medida, de Juan Luis Vives,⁴⁵ por cierto uno de los más prominentes detractores de la literatura de

⁴³ *Polyanthea XXXVIIr: Seneca in proverbijis*.

⁴⁴ *Prouerbia Senece*, Leipzig: Schmiedhöfer, 1489, fol. 8r, digitalizado por la Herzog-August-Bibliothek de Wolfenbüttel en <http://diglib.hab.de/wdb.php?dir=inkunabeln/64-6-quod-7>. En algunas ediciones modernas cambia el orden de los proverbios, por ejemplo en la edición digital de la *Latin Library* en <http://www.thelatinlibrary.com/sen/sen.proverbs.shtml>, en la que “Pecuniae imperare oportet, non seruire” es el proverbio 58 y “Fortior est qui cupiditatem vincit, quam qui hostem subicit”, el 81. Para la recepción de los proverbios apócrifos véase Blüher: “De todos modos, dado que todas estas obras, hasta los *Proverbia Senecae*, tuvieron gran difusión en España también en numerosas traducciones, no sólo durante toda la Edad Media, sino hasta fines del siglo XV, y aun hasta la mitad del siglo XVI, la imagen de Séneca fue definitivamente acuñadas por las máximas de enfoque práctico de estos escritos” (71).

⁴⁵ Compárese *Baldo* (31) (“Anda la verdad en este tiempo buscando hombres que la acojan, menospreciada de los malos como el ruiseñor, el cual una vez contendió a cantar con el cuclillo y escogieron al asno por juez porque tenía más luengas orejas y así pensaron que oiría mejor. Habiendo cantado el harpado ruiseñor y el ronco cuclillo delante d’él, él dio la victoria al cuclillo condenando al dulce canto del ruiseñor porque no lo entendía. De adonde esta ave enojada apeló para los hombres, y siempre cuando vee a alguno, se para a cantar más suavemente que cuando está solo para que juzgue por él”) y Juan Luis Vives, “VIII. Garrientes”, *Lingvae Latinae Exercitatio*: “Cuculus et philomela eodem cantant tempore uerno scilicet, ab Aprili medio ad Maium exactum, aut eo circiter. Hae duae aues in contentionem uenerunt de suauitate concentus. Quaesitus est iudex et, quia de sono erat certamen, aptissimus uisus est ad eam cognitionem asinus, qui praeter ceteras animantes grandes haberet auriculas. Asinus repudiata lusciniā, cuius se harmoniam negaret intelligere, uictoriam cuculo adiudicauit. Philomela ad hominem appellauit, quem ubi uidet, agit statim causam suam; acnit diligenter, ut se illi approbet ad uindicandam iniuriam ab asino acceptam” (171). Véase también el comentario de la editora García Ruiz: “La disputa entre las dos aves *de suauitate concentus* se enmarca en la tradición poética de la *altercatio*, que tiene su origen en textos de Virgilio y Horacio, y se

ficción en general y de los libros de caballerías en particular.⁴⁶ Sabemos desde hace tiempo gracias a un trabajo de Plunien que en las autobiografías intercaladas del *Baldo* se parafrasean algunos de los *Colloquia familiaria* del roterodamo.⁴⁷ En los comentarios extradieгéticos he podido descifrar algunas referencias a los escritos pedagógicos del neerlandés así como a sus *Adagia* y *Apophthegmata*. Es llamativo que el autor anónimo del *Baldo* silencie parte de sus fuentes contemporáneas⁴⁸ como también lo hizo Pedro Mexía en su *Silva de varia lección* según estudió Cherchi (1996, 20).⁴⁹ Para determinar qué y cómo leía el autor del *Baldo* queda mucho trabajo por hacer: Además de la identificación de todas las citas clásicas (y contemporáneas) habría que determinar si se trata de material de acarreo o si es realmente fruto de una lectura de los clásicos; igualmente, sería preciso determinar caso por caso cuáles eran las ediciones al alcance del anónimo y estudiar minuciosamente los errores y erratas, lo que permitiría llegar incluso a identificar alguna edición concreta⁵⁰ para poder reconstruir la biblioteca virtual de un humanista sevillano de la primera mitad del siglo XVI, autor, a su vez de un libro, que estaba en la mesa de trabajo de Mateo Alemán.

desarrolla ampliamente en el período carolingio. En la tradición literaria latina el cuclillo era objeto de burla o desprecio entre los campesinos, mientras el ruiseñor recibía todos los elogios y representaba la legada de la primavera. Por contra, en algunos textos medievales, el cuclillo pasa a ser símbolo de primavera [...] Es probable que Vives conociera no sólo textos clásicos sino también algunos ejemplos de poesía medieval [...] el contenido satírico del pasaje procede sin duda del acervo popular” (432-33).

⁴⁶ Véase al respecto también Bataillon: “La crítica de las novelas, y particularmente de la literatura caballeresca, es un rasgo fundamental del erasmismo español. Y Vives dio a esta crítica su forma más radical” (616).

⁴⁷ Para la recepción de los *Coloquia* de Erasmo en España véase Bataillon: “La recopilación española de los *Coloquios*, publicada por Cromberger en Sevilla 1529, se reimprime en 1530 en Toledo por Cosme Damián y en Zaragoza por Jorge Coci, y en 1532 por un editor que podría ser Juan de Ayala, de Toledo. Todavía durante tres o cuatro años después de esta última fecha, la Inquisición no pone obstáculo alguno a su difusión. Los copistas ayudan a los impresores en esta tarea [...] El repliegue que seguirá muy pronto, en lo que se refiere a los *Coloquios*, no debe hacernos olvidar que España es el único país católico en que este libro se puso con toda largueza a disposición del gran público” (309).

⁴⁸ Entre los autores españoles menciona sólo a Juan de Mena: “encoméndeme al ‘peligro, tomándolo por mejoría’ –como dice nuestro poeta Mena– [...]” (*Baldo* 7-8), compárese con Juan de Mena, *La coronación* XVII: “tomando de dos extremos / peligro por mejoría”.

⁴⁹ “But Mexía was too conversant with the humanistic world to ignore the principle contained in Claudiano’s dictum ‘Praesentia famam minuit’; thus he normally conceals his contemporary sources, however erudite and curious they might be, in order to create the illusion of direct contact with the primary ancient sources”. Esto es el caso del *De civitate Dei* de Vives y el capítulo sobre la Sibila en la *Silva*. Compárese asimismo Cherchi (1993, 43-53) a propósito de las fuentes de Mexía.

⁵⁰ Probablemente será factible identificar la edición usada analizando los errores que comete el anónimo a la hora de indicar sus fuentes. Pongo un ejemplo: Citando las cartas senequianas escribe: “Asimismo dice Séneca en el octavo de sus *Epístolas*: ‘La humanidad prohíbe ser alguno sobervio contra sus amigos’”, cita que proviene, sin embargo, del oncenso libro de las cartas Séneca: “Humanitas vetat superbum esse adversus socios”, *Epistulae morales ad Lucilium* Liber XI, lxxxviii, 30. Para la difusión de Séneca en España véase el estudio clásico de Blüher.

Obras citadas

- Aarne, Antti & Stith Thompson. *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1995.
- Aesopus. *Aesopica*. Ed. B. E. Perry. *A series of texts relating to Aesop or ascribed to him or closely connected with the literary tradition that bears his name. Collected and critically edited, in part translated from Oriental languages with a commentary and historical essay by Ben Edwin Perry*. Urbana: University of Illinois Press, 1952.
- . Ed. L. Gibbs. *Aesop's fables*. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- Alemán, Mateo. Ed. Francisco Rico. *Guzmán de Alfarache*. Barcelona: Planeta, 1983.
- . Trad. A. R. Le Sage. *Histoire de Guzman d'Alfarache*. Amsterdam: Aux dépens de la Compagnie, 1740.
- Aranda, Juan de. *Lugares comunes de conceptos, dichos, y sentencias en diversas materias*. Sevilla: Juan de León, 1595.
- . *Lugares comunes de conceptos, dichos, y sentencias en diversas materias*. Madrid: Juan de la Cuesta, 1613.
- Baldo. Ed. Folke Gernert. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2002.
- Bataillon, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.
- Blanco Aguinaga, Carlos. "Cervantes y la picaresca. Nota sobre dos tipos de realismo." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 11 (1957): 313-42.
- Blecua, Alberto. "Libros de caballerías, latín macarrónico y novela picaresca: La adaptación castellana del *Baldus* (Sevilla, 1542)." *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 34 (1971-72): 147-239.
- Blüher, Karl Alfred. *Séneca en España. Investigaciones sobre la recepción de Séneca en España desde el siglo XIII hasta el siglo XVII*. Madrid: Gredos, 1983.
- Brancaforte, Benito. "*Guzmán de Alfarache*". *¿Conversión o proceso de degradación?* Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1980.
- Brau, Jean-Louis. *Fonction des nouvelles intercalées dans le roman espagnol au Siècle d'or*. Nice: Université de Nice, Centre de Narratologie Appliquée, 1991.
- Cascardi, Anthony J. "The Rhetoric of Defense in the *Guzmán de Alfarache*." *Neophilologus* 63 (1979): 380-88.
- Cavillac, Michel. "La conversión de Guzmán de Alfarache: de la justificación marchande à la stratégie de la Raison d'Etat." *Bulletin hispanique* 85 (1983): 21-44.
- . "Genèse et signification de la bourle de Milan dans le *Guzmán de Alfarache* (II P., V-VI) de Mateo Alemán." *Bulletin hispanique* 90 (1988): 119-45.
- . "Les trois conversions de Guzmán de Alfarache (regard sur la critique récente)." *Bulletin hispanique* 95 (1993): 149-201.
- . "El diálogo del narrador con el narratorio en el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán." *Criticón* 81 (2001): 317-30.

- Cherchi, Paolo. "Sobre las fuentes de la *Silva* de Pedro Mexía." *Revista de filología española* 73 (1993): 43-53.
- . "Juan Luis Vives: a source of Pedro Mexía's *Silva de varia lección*." *Journal of Hispanic Philology* 20 (1996): 19-29.
- Chevalier, Maxime, "De los cuentos tradicionales a la novela picaresca." Ed. M. Criado de Val. *La picaresca. Orígenes, textos y estructura. Actas del I Congreso Internacional*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979. 335-45.
- Cros, Edmond. *Contribution à l'étude des sources de "Guzmán de Alfarache"*. Paris: [s.t.], 1967a.
- . *Protée et le gueux. Recherches sur les origines et la nature du récit picaresque dans "Guzmán de Alfarache"*. Paris: Didier, 1967b.
- Davis, Nina Cox. *Autobiography as "Burla" in the "Guzmán de Alfarache"*. Lewisburg: Bucknell University Press & Associated University Press, 1991.
- Erasmus, Desiderius. Ed. J. Gail. *Ausgewählte pädagogische Schriften*. Paderborn: Schöningh, 1963.
- . Eds. G. Christian & W. Welzig. *Dialogus, Iulius exclusus e coelis = Julius vor der verschlossenen Himmelstür, ein Dialog. Institutio principis christiani = Die Erziehung des christlichen Fürsten. Querela pacis = Die Klage des Friedens*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1995.
- . *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami: recognita et adnotatione critica instrvcta notisque illvstrata; Ordo 2, Tomus 1-3 (Adagia)*. Amsterdam: Elsevier, 2005.
- Folengo, Teofilo. Ed. E. Faccioli. *Baldus*. Torino: Einaudi, 1989.
- Garrote Pérez, Francisco. "En torno al personaje de Guzmán de Alfarache: ¿es sincera su conversión?" Ed. L. Santos Río. *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2005. 569-80.
- Gernert, Folke. "Novella e intercalación narrativa: el relato breve en el *Baldo* (1542)." *Libros de caballerías (del "Amadís" al "Quijote")*. *Poética, lectura, representación e identidad*. Salamanca: SEMYR, 2001. 109-17.
- . "La recepción de la mitología en los libros de caballerías: el *Baldo* (1542). Eds. riedlein y S. Neumeister. *Vestigia fabulorum*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004. 85-93.
- . "Traitement de la matière ovidienne: la métamorphose en oiseau dans le *Baldo* (Séville, 1542)." *Les oiseaux: de la réalité à l'imaginaire. Actes du colloque international des 1^{er}, 2 et 3 juin 2005*. Lyon: C.E.D.I.C. Centre Jean Prévost, 2006. 47-74.
- Gilbert, Donald. "Moralización y materialismo en el *Guzmán de Alfarache*." Ed. J. E. Martínez Fernández. *Estudios de literatura comparada. Norte y sur, la sátira, transferencia y recepción de géneros y formas textuales*. León: Universidad de León, 2002. 559-70.

- Guillén, Claudio. "Del Guzmán y los Guzmanes." Ed. P. Piñero. *Atalayas del Guzman de Alfarache. Seminario internacional sobre Mateo Alemán, IV Centenario de la publicación de Guzmán de Alfarache: 1599-1999*. Diputación Provincial de Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2002. 65-80.
- Hofer, Johann Michael. *Die Stellung des Desiderius Erasmus und des Johann Ludwig Vives zur Pädagogik des Quintilian*. Erlangen: Junge & Sohn, 1910.
- Kaplis-Hohwald, Laurie. "The Sermon as literature in *Guzmán de Alfarache*." *Romance Quarterly* 48 (2001): 47-53.
- König, Bernhard. "Der Schelm als Meisterdieb. Ein famoso hurto bei Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache* II, II, 5-6) und in der Cingar-Biographie des spanischen Baldus-Romans (1542)." *Romanische Forschungen* 92 (1980): 88-109.
- . "Margutte – Cingar – Lázaro – Guzmán. Zur Genealogie des pícaro und der novela picaresca." *Romanistisches Jahrbuch* 32 (1981): 287-305.
- . *Transformation und Deformation: Vergils "Aeneis" als Vorbild spanischer und italienischer Ritterdichtung (Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften, Geisteswissenschaften, Vorträge, G364)*. Wiesbaden: Westdeutscher Verlag, 2000.
- . "Margutte, Cingar, Lázaro, Guzmán. Hacia una genealogía del pícaro y de la novela picaresca." Eds. Folke Gernert & Javier Gómez-Montero. *Novela picaresca y libros de caballerías*. Salamanca: SEMYR, 2003. 105-36.
- . "El pícaro como ladrón consumado. Un famoso hurto en Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache* II, ii, 5-6) y en la biografía de Cingar del Baldo español (1542)." Eds. Folke Gernert & Javier Gómez-Montero. *Novela picaresca y libros de caballerías*. Salamanca: SEMYR, 2003. 137-67.
- . "La Eneida, la poesía y los libros caballerescos. Heroísmo y amor desde el *Roman d'Eneas* hasta el *Baldo*." Eds. Folke Gernert & Javier Gómez-Montero. *Novela picaresca y libros de caballerías*. Salamanca: SEMYR, 2003. 169-212.
- La Fontaine, Jean de. Ed. J.-P. Collinet. *Fables*. Paris: Gallimard, 1991.
- Lazarillo de Tormes*. Ed. Joseph V. Rikapito. Madrid: Cátedra, 1982.
- Lazarillo de Tormes*. Ed. Francisco Rico. Madrid: Cátedra, 1992.
- Lerer, Seth. *Children's literature. A reader's history, from Aesop to Harry Potter*. Chicago: University of Chicago Press, 2008.
- López Poza, Sagrario. "Polianteads y otros repertorios de utilidad para la edición de textos del Siglo de Oro." *La Perinola. Revista de investigación quevediana* 4 (2000): 191-214.
- Lucero Sánchez, Ernesto. "Aproximación a la recepción inmanente como instrumento de análisis de *Guzmán de Alfarache*." *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* 36 (2007): sin paginación.
- . "La función fática en *Guzmán de Alfarache*." *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*. 16 (2008): sin paginación.
- Marasso Rocca, Arturo. *Cervantes. La invención del Quijote*. Buenos Aires: Biblioteca Nueva, 1947.

- Matzat, Wolfgang. "Barocke Subjektkonstitution in Mateo Alemáns *Guzmán de Alfarache*." Eds. J. Küpper y F. Wolfzettel. *Diskurse des Barock. Dezentrierte oder rezentrierte Welt?* München: Fink, 2000. 269-91.
- Mexía, Pedro. Ed. A. Castro. *Silva de varia lección*. Madrid: Cátedra, 1990.
- Michaud, Monique. *Mateo Alemán, moraliste chrétien. De l'apologue picaresque à l'apologétique tridentine*. Paris: Aux Amateurs de Livres, 1987.
- Mirabello, Domenico Nanni. *Polyanthea, opus suauissimis floribus exornatum*. Lyon: Thomas, Jean, 1513.
- Monti, Silvia. "Istanze narrative e statuto dell'enunciazione nelle novelle interpolate del *Guzmán de Alfarache*." *Quaderni di lingue e letterature* 15 (1990): 123-44.
- Moreno Báez, Enrique. *Lección y sentido del "Guzmán de Alfarache"*. Madrid: Tipografía Flo-Rez, 1948.
- Niemeyer, Katharina. "La primera parte de *Guzmán de Alfarache* (1599) y la ficción." Ed. P. M. Piñero Ramírez. *Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Marquez Villanueva*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2005. 571-84.
- Norval, M. N. "Original Sin and the 'conversion' in the *Guzmán de Alfarache*." *Bulletin of Hispanic Studies* 51 (1974): 346-64.
- Ortiz Antiñolo, Antonio. Ed. T. García Figueras. *Cuentos de Yehá*. Sevilla: Padilla, 1989.
- Ovidius, Publius. Ed. C. de Boer. *Ovide moralisé. Poème du commencement du quatorzième siècle*. 5 vols. Wiesbaden: Sändig, 1968.
- Parker, Alexander Augustine. *Literature and the delinquent. The picaresque novel in Spain and Europe 1599-1753*. 1965. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1967.
- Parrack, John C. "The Picaresque School of Learning: Modernity and the Critique of Classical Humanism in *Guzmán de Alfarache* and the *Ortografía castellana*." *Romance notes* 45 (2005): 293-302.
- Plunien, Norbert. "Zwei *Colloquia* des Erasmus in einem spanischen Ritterroman. Zu den Quellen und zur Struktur der Cingar-Vita des *Baldo*." *Romanistisches Jahrbuch* 35 (1984): 240-57.
- Prellwitz, Norbert von. *Il discorso bifronte di "Guzmán de Alfarache"*. Roma: Bagatto Libri, 1992.
- Prouerbia Senece*. Leipzig: Schmiedhöfer, 1489.
- Rabaté, Philippe. "L'écriture de la morale dans le *Guzmán de Alfarache*. Du galérien-écrivain au lecteur-atalaya." *Mélanges de la Casa de Velazquez* 37 (2007): 285-89.
- Rattner, Josef. *Grosse Pädagogen*. München: Ernst Reinhardt Verlag, 1968.
- Ravisius Textor, Ioannes. *Ioannis Ravisii Textoris Nivernensis Officina, vel potius naturae Historia, in qua copiosissime est dispositum, quicquid habent Autores in omnibus disciplinis omnes, quod & ad rerum & verborum cognitionem ullo modo facere potest*. Basileae: Westhemer, 1538.

- Rico, Francisco. "Estructuras y Reflejos de Estructuras en el *Guzman de Alfarache*." *Modern Language Notes* 8 (1967): 171-84.
- . *La novela picaresca y el punto de vista*. Barcelona: Ed. Seix Barral, 2000.
- Rosario Angleró, Margarita del. "La influencia de las teorías sobre la educación en Quintiliano en *La vida de Lázaro de Tormes* y *Guzmán de Alfarache*." Eds. T. Albaladejo Mayordomo, J. A. Caballero López, & E. del Río Sanz. *Quintiliano, historia y actualidad de la retórica. Actas del Congreso Quintiliano. Historia y actualidad de la retórica. XIX Centenario de la "Institutio Oratoria"*. Logroño y Calahorra: Instituto de Estudios Riojanos, Ayuntamiento de Calahorra, 1998. 1129-38.
- Smerdou Altolaguirre, Margarita. "Las narraciones intercaladas en el *Guzmán de Alfarache* y su función en el contexto de la obra." Ed. M. Criado de Val. *La picaresca. Orígenes, textos y estructura. Actas del I Congreso Internacional sobre la Picaresca*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979. 521-25.
- Sobejano, Gonzalo. "De la intención y valor del *Guzmán de Alfarache*." *Romanische Forschungen* 71 (1959): 267-311.
- Torquemada Antonio de. Ed. L. Rodríguez Cacho. *Manual de escribientes. Coloquios satíricos. Jardín de flores curiosas*. Madrid: Turner, 1994.
- Vives, Luis. Ed. M. P. García Ruiz. *Los diálogos = Lingvae Latinae exercitatio*. Pamplona: EUNSA, 2005.